

CAIDA DEL IMPERIO ROMANO



IMPERIO ROMANO

Organización política que dominó gran parte de Europa, África y Asia desde el 27 a.C.

Se caracterizó por su fuerte organización política, un ejército poderoso, un vasto sistema de leyes, y una gran influencia cultural que perdura hasta hoy en Occidente. Su historia se divide en dos grandes etapas: el Alto Imperio y el Bajo Imperio.

CAIDA DEL IMPERIO

Tras la muerte del emperador Teodosio en 395, el Imperio Romano se dividió definitivamente en dos partes: Occidente y Oriente.

Decadencia del Imperio Romano de Occidente (capital en Roma)

La crisis se profundizó por conflictos internos e invasiones de pueblos bárbaros.

Perdió el control comercial del Mediterráneo, lo que causó escasez y hambre.

Las fronteras eran constantemente atacadas por pueblos germanos.

En el año 476, el jefe hérulo Odoacro depuso al último emperador romano de Occidente, Rómulo Augústulo, y se proclamó rey de Italia.

Esta fecha marca el fin de la Edad Antigua y el inicio de la Edad Media.



CAUSAS PRINCIPALES

Políticas:

Corrupción y luchas internas
Inestabilidad del poder
(emperadores efímeros).

Económicas:

Crisis financiera e inflación.
Altos impuestos y dependencia
del trabajo esclavo

Militares:

Ejército debilitado
Uso de mercenarios bárbaros
Invasiones bárbaras:
Visigodos (saqueo de Roma, 410)
Vándalos (saqueo de Roma, 455)
Hunos (Atila)

Odoacro depone al último
emperador (476)



DESPUES DE LA CAIDA

Tras la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476, Europa entró en un período de transformación profunda conocido como la Edad Media. El territorio se fragmentó en distintos reinos gobernados por pueblos germánicos. Aunque el Imperio desapareció, la Iglesia Católica conservó la cultura romana y el uso del latín, manteniéndose como una institución clave. Mientras tanto, el Imperio Romano de Oriente, o Imperio Bizantino, continuó existiendo por mil años más, preservando y transmitiendo la herencia del mundo clásico.

